

INFORME RIESGO PAÍS

TURKMENISTÁN

Madrid: 23 de mayo de 2018



Régimen autoritario, represivo y opaco. El presidente Berdymuhammédov dirige el país mediante un férreo control de las instituciones, una constante persecución de los opositores y un delirante culto hacia su persona. Elevada estabilidad política gracias a la red clientelista y corrupta que ha establecido la élite política, lo que garantiza la continuidad del régimen.

Política exterior basada en acuerdos comerciales. La ausencia de salida al mar le obliga a llegar a acuerdos de suministro para dar salida a sus grandes reservas de gas. Enorme dependencia de China, principal cliente e inversor en el país.

Escasa diversificación económica. El sector extractivo representa el 40% del PIB, el 80% de los ingresos públicos y el 90% de las exportaciones. Notable especialización en la producción algodonera, herencia de la Unión Soviética, pero su desarrollo enfrenta importantes limitaciones técnicas.

Falta de transparencia estadística. Existen enormes discrepancias entre las escasas fuentes disponibles. Las autoridades exageran las cifras oficiales y no publican sus decisiones en materia de política monetaria o fiscal. Resulta complicado conocer la situación real del país, ya que los datos oficiales no son fiables.

Profunda crisis económica. Fuerte impacto de la caída de los precios de la energía y la desaceleración de la demanda de China a partir de 2014. Posterior reducción del suministro de gas a Irán y Rusia debido a sendas disputas comerciales. Todo ello originó una crisis cambiaria que forzó a **devaluar la moneda en 2015**.

Sector Público. Las empresas estatales dominan todos los sectores de actividad. Notable descenso de los ingresos, que ha obligado a eliminar el extenso sistema de subsidios. Endeudamiento público controlado, ya que se ha recurrido al Fondo de Estabilización para financiar las necesidades del Ejecutivo.

Crisis de la balanza por cuenta corriente. Elevada concentración geográfica y sectorial del comercio exterior. Muy vulnerable a los shocks externos. Drástica caída de los ingresos por exportación y consecuente incremento del déficit comercial. El déficit por cuenta corriente se disparó hasta el 21% del PIB en 2016, aunque posteriormente se ha moderado. Escasa atracción de IDE como consecuencia del deficiente clima de negocios y el elevado intervencionismo estatal. Se estima que mantiene una posición de reservas cómoda (20 meses de importaciones).

Deuda externa y servicio de la deuda en niveles manejables (26% del PIB y 13,8% de los ingresos externos corrientes respectivamente).

1. SITUACIÓN POLÍTICA

- ➔ Tras el colapso de la URSS, Saparmyrat Niyazov asumió el poder y consolidó un régimen autocrático, totalitario y muy opaco. Su sucesor, Gurbanguly Berdymuhammédov, ha perpetuado el sistema político dictatorial.
- ➔ Estabilidad del régimen gracias al apoyo de la oligarquía, que se beneficia de los ingresos procedentes del gas. Persecución constante de las fuerzas opositoras, control absoluto de los medios de comunicación y uso narcisista de la propaganda política.
- ➔ Berdymuhammédov puso fin a la política de aislacionismo internacional y estimuló las relaciones comerciales con los países vecinos. Notable dependencia de China, primer inversor y cliente. Reciente deterioro de las relaciones con Rusia e Irán.

RÉGIMEN AUTOCRÁTICO, REPRESIVO Y MUY PERSONALISTA

Resulta imposible desligar la historia reciente de Turkmenistán de los dos únicos líderes que ha tenido desde su independencia en 1991. Desde el derrumbe de la URSS y hasta su muerte en 2006, Saparmyrat Nizayov dominó el contexto político y, posteriormente, le relevó Gurbanguly Berdymuhammédov, quien gobierna en la actualidad. Ambos han seguido estrategias similares para consolidar su poder: defenestración de cargos políticos, persecución de disidentes y opositores, férreo control de los medios de comunicación, supresión de las libertades individuales y extenso uso de la propaganda política. Turkmenistán se ha convertido así en un fenómeno político atípico en el orden mundial actual, comparable al régimen de la República de Corea del Norte.

POBLACIÓN	5,66 mill.
RENTA PER CÁPITA	6.670
RENTA PER CÁPITA PPP	16.060
EXTENSIÓN	488.100 km ²
RÉGIMEN POLÍTICO	Rep. Presidencialista
CORRUPCIÓN	167/180
DOING BUSINESS	No disponible

Al igual que ocurrió en la mayor parte de las repúblicas exsoviéticas, tras la desintegración de la URSS, el entonces presidente del Partido Comunista de Turkmenistán (PCT), Saparmyrat Niyazov, asumió el poder. Al inicio de su mandato, adoptó algunas medidas aperturistas encaminadas hacia la transición a un régimen democrático, como la celebración de elecciones y la promulgación de la Constitución. Pero poco después comenzó un proceso de deriva autoritaria que desembocó en la consolidación de un régimen

extremadamente personalista, en el que él concentraba todos los poderes del Estado y dominaba de forma absoluta las instituciones y a la población. Avalado por el cuestionable resultado de un referéndum, primero suprimió las elecciones de 1997 y, poco después, se proclamó presidente vitalicio. Llevó a cabo una purga masiva de detractores y opositores políticos y puso a su disposición todo el aparato del Partido para implantar un extravagante culto hacia su persona. Estableció una red nepotista, clientelista y corrupta en la que la élite política se beneficiaba de los ingresos procedentes del gas. Pero incluso su círculo más cercano estaba sometido a la discrecionalidad de sus decisiones, por las que designaba y destituía ministros y altos cargos a su antojo⁽¹⁾.

(1) Niyazov atesoró cerca de 2.000 millones de dólares en una cuenta bancaria en un paraíso fiscal con el que financiaba el extravagante culto hacia su persona y que, tras su muerte, se cree que pasaron a formar parte del Fondo de Estabilización del país.

Teniendo en cuenta el fuerte personalismo del régimen, sorprende la cohesión que mostró la élite política tras la muerte repentina de su líder en 2006. De forma unánime decidieron designar como presidente en funciones al, hasta entonces, viceprimer ministro, ministro de Sanidad y médico personal de Niyazov, Gurbanguly Berdymuhammédov.

Existía gran incertidumbre acerca de la dirección que tomaría el nuevo presidente. Se trataba de la primera oportunidad del régimen de mostrar cierto grado de apertura internacional y de rebajar la naturaleza represiva que, hasta el momento, había articulado la política interna turcomana.

Las primeras medidas hicieron pensar que Berdymuhammédov tenía un talante más reformador que su predecesor: mejoró el acceso a internet (totalmente restringido durante el relevo presidencial); restauró el sistema de salud y educación, que habían sido desmantelados por Niyazov; promulgó una nueva Constitución y realizó una reestructuración de poderes, que implicó la eliminación del Consejo del Pueblo y la creación de un nuevo órgano legislativo, la Asamblea Nacional. Sin embargo, poco después quedó claro que solo se trataba de medidas cosméticas y que, aunque el país había cambiado de líder, no lo había hecho de modelo político. El nuevo presidente restringió de nuevo el acceso a internet, bloqueando la mayoría de las páginas web; limitó la concesión de licencias móviles y el libre movimiento de personas; encarceló a todas las figuras relevantes del gobierno anterior, eliminó un tercio de la administración y nombró nuevos cargos regionales y gubernamentales entre su círculo de confianza, la mayoría de su misma tribu, los Ahal Teke⁽²⁾. Ordenó retirar todos los símbolos que hacían referencia al presidente anterior y los sustituyó por otros propios, desarrollando un nuevo culto hacia su persona que, de igual manera que su predecesor, raya el surrealismo.

Desde entonces los avances en materia de apertura o democratización han sido nulos. Turkmenistán continúa siendo uno de los países más autoritarios, represivos y opacos del mundo. Las elecciones nacionales y locales aún conservan muchas características de la época soviética: participación próxima al 100% y un apoyo casi unánime al presidente y a su entorno⁽³⁾. En la esfera política y económica, se ha perpetuado el sistema clientelista y corrupto de la época de Niyazov.

Otra de las prácticas heredadas tiene que ver con la defenestración de cargos políticos: hay una constante sucesión de nombramientos y destituciones de ministros y altos cargos lo que, además de dificultar la adopción de reformas, mina cualquier tipo de competencia política. El régimen ejerce una estricta censura sobre los medios de comunicación, no existen los medios privados y los públicos se dedican exclusivamente a alabar al presidente; las pocas organizaciones civiles en activo están subvencionadas por el Gobierno y la oposición política, toda en el exilio, está mal organizada y carece de apoyo internacional, lo que limita enormemente su influencia. La mitad de la población vive aún en zonas rurales, donde apenas cuentan con acceso a los servicios básicos,

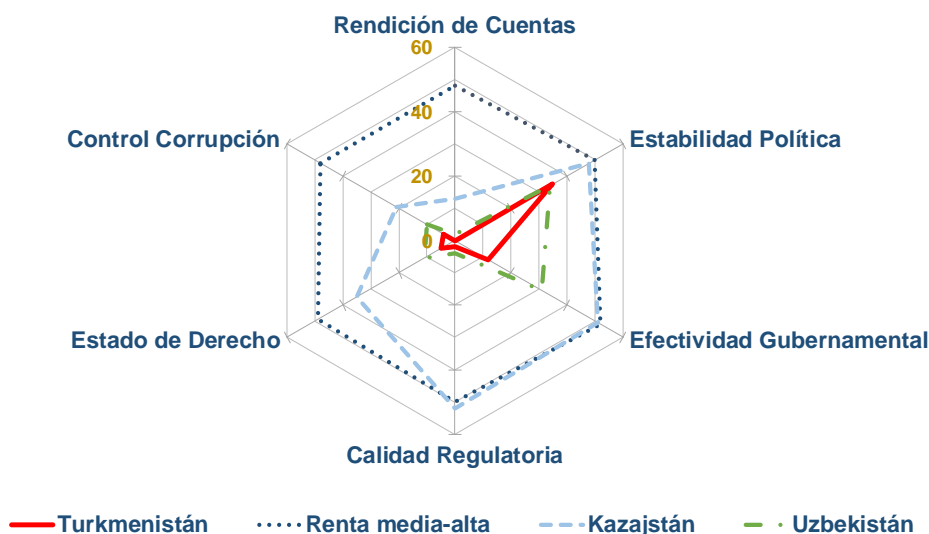
(2) La sociedad turcomana continúa conservando un notorio carácter tribal y en muchas ocasiones la identidad de clan prepondera sobre la identidad nacional. La tribu Teke es la más numerosa; la subdivisión Ahal Teke ha controlado tradicionalmente la estructura política del país. La región de Mary, donde se hallan los principales yacimientos de gas, ha mantenido una tradicional rivalidad con la región de Ahal.

(3) Tanto en las elecciones presidenciales de 2012, las primeras en las que se permitió la concurrencia de otros candidatos (escogidos por el régimen), como en las de 2017, el presidente venció con un porcentaje de los votos superior al 97%. La participación también estuvo en torno a esa cifra. La OSCE alertó de la falta de transparencia y de libertad de elección de los ciudadanos durante los comicios.

y presenta un nivel educativo bajísimo⁽⁴⁾. No es de extrañar que Turkmenistán obtenga puntuaciones muy malas en todos índices que evalúan el desarrollo político y social: están próximas a cero en los Índices de Gobernanza del Banco Mundial, excepto en lo que se refiere a la estabilidad del sistema político; ocupa el puesto 167 (de 180 países) en el Índice de Percepción de la Corrupción que elabora Transparencia Internacional; y el antepenúltimo puesto en el ranking de Libertad de Prensa de Reporteros sin Fronteras, solo por delante de Eritrea y Corea del Norte.

La continuidad del régimen está prácticamente garantizada merced al drástico control de todos los resortes del poder, y también al uso de los ingresos del gas tanto en favor de la élite política como, hasta hace poco, para financiar un amplio sistema de subsidios. Desde 1993 la educación, algunos alimentos, así como la luz, el agua o el gas eran gratuitos para los turcomanos. Sin embargo, en la actualidad la profunda crisis económica que atraviesa el país ha obligado a eliminar gran parte de las subvenciones. El aumento de los precios, el retraso en el pago de salarios y la escasez de algunos alimentos han desatado tímidas protestas en algunas regiones. Sin embargo, no parece que estos episodios aislados supongan una amenaza real para la estabilidad del régimen.

Indicadores de gobernabilidad 2017



Fuente: Banco Mundial

(4) Niyazov, en los últimos años de mandato, recortó la duración del sistema educativo. En 2013 se elevó el número de años de enseñanza obligatoria pero esto no se ha visto reflejado en una mejora de la calidad educativa debido a la falta de cualificación del profesorado.

Turkmenistán, la excentricidad hecha régimen

No se puede entender el totalitarismo del régimen de Niyazov sin explicar el fuerte culto hacia su persona que impuso en el país y que reflejaba su carácter ególatra y excéntrico. Se autobautizó como “Turkmenbashi” (padre de todos los turcomanos) y consideraba que él encarnaba todos los valores de la nacionalidad turcomana. Escribió el Ruhnama o “libro del alma” que definía las normas morales, familiares y religiosas del país. Su lectura era obligatoria en todas las escuelas, se enuncia por la megafonía en los espacios públicos, debía recitarse de memoria para obtener el título universitario o el carnet de conducir y, además, debía de colocarse de forma visible en todas las librerías, mezquitas y oficinas del gobierno. Sus retratos dominaban todos los espacios públicos y mandó levantar estatuas de sí mismo en todas las ciudades (destaca especialmente la estatua chapada en oro de Asjabad, que giraba de tal forma que siempre brillaba al sol). Cambió los nombres de los meses del año por los de poetas, personajes o acontecimientos relevantes de la historia turkmena, o por los nombres de miembros de su propia familia.

Este culto a la personalidad derivó en una gran represión. Niyazov quería controlar hasta el extremo la vida de los turcomanos: prohibió los implantes dentales de oro, que los hombres llevaran barba o que los presentadores de televisión se maquillasen. Abolió los espectáculos de ballet y teatro, por ir “en contra de los valores tradicionales turcomanos”; eliminó cualquier canal de comunicación externa; dismanteló el sistema sanitario, ordenando el cierre de hospitales y clínicas situadas fuera de Asjabad, y dejó de pagar las pensiones a los jubilados rusos. El sistema educativo también se vio afectado por sus decisiones discrecionales, ya que redujo los años de educación obligatoria y, al final de su mandato, ordenó el cierre de todas las bibliotecas, siendo el Ruhnama y el Corán los únicos libros autorizados.

Al principio parecía que las extravagancias habían terminado con la llegada de Berdymuhamedov. Revocó las prohibiciones más extrañas, relacionadas con el ballet, el teatro y el aspecto físico, y restauró el calendario oficial y las pensiones. Sin embargo, poco a poco fue desarrollando un personalismo propio: adoptó el nombre de “Arkadag”, que significa “protector” y sustituyó los retratos y estatuas de su predecesor por los suyos propios. Entre su prolífera producción literaria destaca el libro “Turkmennama” (literalmente, “el libro de los turcomanos”), que establece directrices de comportamiento de la población. La excentricidad del dictador se ha visto reflejada también en la arquitectura del país. Asjabad tiene el dudoso honor de ser la ciudad del mundo con más edificios de mármol blanco, el color favorito del presidente. Siguiendo esta obsesión cromática, recientemente ha prohibido la circulación de todos los coches que no sean de ese color. Amante de los caballos, ha instaurado el día nacional del Akhal Tekke (la raza autóctona) y participa habitualmente en competiciones hípias (que siempre gana). Además, entre su amplio abanico de talentos se encuentra la composición de canciones que los canales de televisión reproducen de forma continua.

DEL AISLACIONISMO A LAS ALIANZAS

Desde su independencia, la política exterior de Turkmenistán ha estado determinada por su condición de exrepública soviética, su posición de país neutral y sus grandes reservas de hidrocarburos. En 1995, en la Asamblea General de las Naciones Unidas, Niyazov anunció que Turkmenistán adoptaría el estatus de “neutralidad permanente”. En teoría, esto significa que el país no toma partido en ningún conflicto ni establece alianzas con ningún país, fuera de la participación en las instituciones multilaterales. En la práctica, ha contribuido al aislamiento y ha perjudicado a los intereses del propio país⁽⁵⁾.

En este contexto de aislamiento, inicialmente Rusia era el único país que con el que mantenía contacto. A pesar de que ya no se encontraba bajo el paraguas político y económico de la URSS, la única salida al exterior del gas turcomano pasaba inevitablemente por territorio ruso. Moscú aprovechó esta posición privilegiada para gestionar estos recursos casi como si fueran propios,

(5) La posición de “neutralidad permanente” está reconocida en la Constitución, se celebra el “Día de la Neutralidad” y se le han dedicado numerosos monumentos, entre ellos la noria cubierta más grande del mundo.

imponiendo precios muy por debajo del mercado. Durante el mandato de Niyazov no se hicieron grandes esfuerzos por abrir nuevas rutas de transporte que le dieran acceso a otros clientes; pero la llegada de Berdymuhammédov al poder supuso un vuelco en el planteamiento de la política exterior ya que, con el objetivo de aumentar las posibilidades de exportación, inició una intensa actividad comercial que permitió cerrar numerosos acuerdos de suministro, exploración y construcción de gasoductos con China, Turquía, Irán o India. A medida que Turkmenistán ha ido adquiriendo mayor independencia económica, sus relaciones con Rusia se han ido enfriando y a comienzos de 2016, a raíz de una disputa comercial, Rusia dejó de comprarle gas. La posibilidad de que Turkmenistán entre a formar parte de la Unión Económico Euroasiática actualmente es muy remota.

China ha reemplazado a Rusia como el principal comprador de gas. Sus relaciones se remontan al mandato de Niyazov, cuando el gigante asiático financió la construcción del gasoducto China-Asia Central que, desde su inauguración en 2009, le provee de gas natural. Se trata, en realidad, de una red de tuberías, de 1.833 km de largo, que discurre desde el yacimiento de Bagtyyarlyk, situado al noreste del país, cruza Uzbekistán y el sur de Kazajistán, hasta la región china de Xinjiang. En 2012 ambos países firmaron un acuerdo por el que Turkmenistán incrementaría paulatinamente el suministro hasta llegar a los 65.000 m³ en 2020. Para ello debía aumentarse la capacidad de una de las tres líneas que lo conforman y construir una cuarta (Línea D) que atravesaría Uzbekistán (205 km), Tajikistán (415 km) y Kirguizistán (225 km). Sin embargo, aunque algunos tramos están ya construidos, no está claro que el proyecto vaya a terminarse. Lo último que ha trascendido es la interrupción de la construcción del tramo uzbeko. Esta red de gasoductos ha sido financiada por las autoridades chinas mediante créditos con unas condiciones muy favorables a cambio de que la construcción, el desarrollo de los proyectos lo llevaran a cabo empresas chinas y el equipamiento fuese ser de origen chino. En contrapartida, China ha desarrollado una política de “deuda por suministros” por la cual Turkmenistán paga su deuda con gas. Se estima que el gigante asiático absorbe el 40% de las exportaciones de gas de Turkmenistán. Se desconoce el precio que paga por dichas exportaciones pero se cree que se sitúa en un rango entre 150\$-215\$ por 1.000 m³. Además en los últimos años China ha fortalecido su posición en el país gracias a la iniciativa regional de la “Nueva Ruta de la Seda”. Entre los proyectos que se contemplan, Turkmenistán se verá beneficiado con la construcción de la Línea Ferroviaria Oeste 2, que conectará China e Irán y se bifurcará hasta enlazar con el Mar Caspio o el Puerto de Turkmenbashi⁽⁶⁾.

(6) Esta línea ferroviaria conectará con la vía del Cáucaso Sur que une Bakú-Tiflis-Kars, fue inaugurada el pasado 30 de octubre y que supone la unión ferroviaria de Azerbaiyán con Turquía.



Fuente: Financial Times

Irán se convirtió en el segundo mayor comprador de gas turcomano, tras superar a Rusia, en 2011. Inicialmente la relación se basó en la construcción de dos gasoductos financiados por el gobierno iraní y posteriormente se fue extendiendo a otros campos⁽⁷⁾. En la actualidad Turkmenistán cuenta con salida al Golfo Pérsico gracias a la conexión ferroviaria con Irán, las redes eléctricas de ambos países están conectadas y se han fortalecido sus relaciones comerciales, dado el limitado acceso de Irán al mercado internacional. Las diferencias entre ambos, sin embargo, son habituales y en la actualidad se encuentran inmersos en una disputa que ha llevado a romper el contrato de compra de gas turcomano desde comienzos de 2017.

También existe un proyecto para construir un gasoducto desde Turkmenistán a la India pasando por Afganistán y Pakistán (conocido como TAPI). En la actualidad, de los 1.814 km, únicamente la fase turcomana está construida y, a corto plazo, no se espera que se avance con la parte afgana, dada la elevada conflictividad de la región, en la que grupos terroristas talibanes controlan parte del recorrido del gasoducto. Por el momento su inauguración se ha aplazado hasta 2020, ya que

(7) Pese a que se estima que las reservas de gas de Irán ascienden al 18% del total de las mundiales, la dificultad para explotarlas derivada del aislamiento internacional y de las limitaciones tecnológicas propias favorecieron la compra de gas procedente de Turkmenistán. Además, las reservas de gas iraníes se ubican en el sur del país, mientras que la mayoría de la población habita en el norte, por lo que el suministro procedente de los yacimientos turcomanos (también en el sur) conlleva una complejidad menor.

además de los obstáculos políticos, el consorcio encargado de la construcción (TAPI Pipeline Company, liderado en un 85% por la empresa estatal Turkmengaz) está encontrando algunas dificultades para financiar el proyecto⁽⁸⁾.

Las relaciones con la Unión Europea también giran en torno al abastecimiento energético. Durante el mandato de Niyazov, los miembros del club comunitario limitaron el contacto con el hermético régimen y denunciaron las continuas violaciones de derechos humanos que tenían lugar en el país. El relevo presidencial y la necesidad de reducir la dependencia del gas ruso relajaron la postura europea que, desde entonces, ha impulsado algunas iniciativas para dar salida al gas turcomano sin recurrir a los gasoductos rusos. Entre ellas se encontraba el proyecto Nabucco, un gasoducto que debía discurrir desde Turquía hasta Austria alimentándose de las reservas de gas de Turkmenistán, Kazajistán y Azerbaiyán. Sin embargo, este proyecto ha fracasado por la fuerte oposición de Rusia, y finalmente se ha apostado por el gasoducto Trans-Adriático, que conectará con el Trans Anatolio y finalmente con el Corredor del Sur del Cáucaso (Bakú-Tiflis-Kars). Turkmenistán se beneficiaría de esta red de gasoductos si se construyese el gasoducto Trans Caspio, un proyecto que lleva más de 20 años varado por la fuerte oposición rusa e iraní quienes, al contar con soberanía costera, también deben dar su aprobación.

La determinación del estatus legal del Mar Caspio es una cuestión muy controvertida, que perjudica a Turkmenistán quizá de manera más grave que al resto de países ribereños, ya que no solo le impide la explotación del fondo marino, sino como ya se ha mencionado, la conexión con las redes de suministro de gas hacia Occidente. Los cinco países ribereños (Irán, Azerbaiyán, Kazajistán, Rusia y Turkmenistán) celebrarán próximamente la V Cumbre del Caspio, en la que se espera que acuerden definitivamente si el Caspio es un mar o si por el contrario es un lago. De esta consideración depende la división del territorio y la soberanía sobre sus enormes recursos energéticos, que se estima que ascienden a 48.000 millones de barriles de petróleo y cerca de 8,2 billones de metros cúbicos de gas⁽⁹⁾.

Por último, Turkmenistán apenas mantiene relación con las Instituciones Financieras Internacionales. Ni el FMI ni el Banco Mundial mantienen líneas de asistencia o financiación con el país. El Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo le prestó asistencia financiera hasta el año 2013, cuando decidió dejar de operar en el país. Recientemente es el Banco Asiático de Desarrollo quien tiene más presencia mediante el apoyo financiero y técnico a las autoridades turcomanas.

(8) No se conoce con exactitud la forma de financiación del megaproyecto. En octubre de 2016 Turkmenistán solicitó un préstamo de 700 millones de dólares al Banco Islámico de Desarrollo y también se espera asistencia financiera del Banco Asiático de Desarrollo que, hasta el momento, se limitaba a prestar asistencia técnica.

(9) Se esperaba haber cerrado un acuerdo a finales de 2017, pero sin embargo sigue habiendo diferencias acerca del revestimiento de las comunicaciones en el fondo marino, la delimitación del fondo marino y el orden de navegación de los diferentes barcos y cuestiones de tránsito. En la anterior cumbre, celebrada en 2014, los cinco países acordaron prohibir la presencia militar extranjera en el mar y la delimitación de las zonas costeras (cada uno contará con dos zonas costeras bajo su control, una soberana, de 15 millas marinas y otra de 10 millas con derecho exclusivo de explotación de sus recursos). Sin embargo, no llegaron a un acuerdo sobre el resto del mar.

2. SITUACIÓN ECONÓMICA

- ➔ Estructura productiva altamente concentrada en el sector extractivo (40% del PIB, 80% de los ingresos fiscales y 90% de los ingresos externos). Cuenta con las cuartas mayores reservas probadas de gas del mundo (17,5 billones de m³). El clima de negocios desfavorable y el elevado intervencionismo estatal lastran la inversión y limitan el desarrollo del sector.
- ➔ Ausencia de transparencia y rigurosidad de las cifras oficiales. La enorme discrepancia estadística entre las fuentes dificulta el análisis e impide conocer la situación real del país.
- ➔ Desaceleración económica como resultado de la menor demanda de China (su principal socio comercial) y un entorno de precios bajos de la energía. Agravamiento de la crisis como consecuencia de la rescisión de dos contratos de suministro a Rusia e Irán, que ha dejado a China como único cliente.
- ➔ La grave crisis económica ha obligado a las autoridades a devaluar la moneda primero y a aplicar controles de capitales después. A pesar de ello, las presiones cambiarias continúan y se estima que el tipo de cambio manat/dólar podría ser cinco veces mayor al oficial.

LA ECONOMÍA GIRA ALREDEDOR DEL GAS

Turkmenistán es la tercera economía por tamaño de las repúblicas centroasiáticas antaño pertenecientes a la URSS, por detrás de Kazajistán y Uzbekistán. La aspiración de convertirse en el “Kuwait de Asia Central”, por su enorme potencial energético, tras veinticinco años de andadura independiente parece aún menos realista que cuando se anunció. A pesar de que se considera un país de renta medio alta (PIB per cápita de 6.670\$ en 2016), los escasos avances hacia una economía de mercado y la mala gestión de los recursos impiden alcanzar un nivel de desarrollo económico mayor.

PIB (mill.\$)	41.670
CRECIMIENTO PIB	6,5
INFLACIÓN	6%
SALDO FISCAL	-1,1%
SALDO POR C/C	-15,4%

Datos a 2017

El sector agrícola aporta el 7,5% del PIB pese a que emplea al grueso de la mano de obra⁽¹⁰⁾. Destaca el cultivo de algodón, herencia de la época soviética que, de hecho, conserva patrones de esa época. La producción debe alcanzar unas cuotas estipuladas por las agencias estatales y, en caso de que no se cumplan, las autoridades exageran las cifras. La superficie algodonera alcanza una extensión de 550.000 ha y la producción lleva años estancada alrededor de

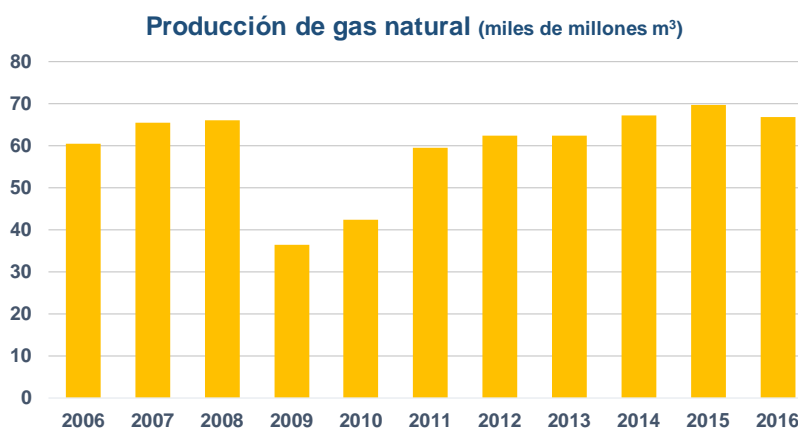
1,5 millones de toneladas, aunque se cree que en realidad es inferior. La ausencia de inversión privada se ve reflejada en el escaso desarrollo tecnológico de los métodos de recolección y tratamiento. Además, las condiciones físicas del país no son idóneas para las plantaciones algodoneras, ya que más de la mitad del territorio turcomano está ocupada por el desierto de Karakum, lo que contrasta con el elevado nivel de irrigación que necesita el algodón. El agua para el riego proviene del Canal de Karakum, una faraónica obra de ingeniería soviética, que transporta

(10) Se estima que alrededor de 2,7 millones de turcomanos viven de los cultivos de algodón. Hasta hace relativamente poco el trabajo forzado era la norma en el sector algodonero, cuando Niyazov obligaba a estudiantes y trabajadores de las urbes a abandonar sus ocupaciones para colaborar en la campaña de recolección de algodón. En 2014 la Organización Internacional del Trabajo denunció casos de explotación laboral y trabajo infantil.

el agua del río Amu Daria durante más de 1.300 km, atravesando el país de este a oeste. De esta forma, el abastecimiento de agua supone un obstáculo más para un mayor desarrollo del sector. Tradicionalmente la gestión del agua ha representado uno de los principales problemas de la región de Asia Central y ha sido un foco constante de desencuentros entre los países excedentarios en recursos hídricos (Tajikistán y Kirguizistán) y aquellos deficitarios (Uzbekistán y Turkmenistán). La sobreexplotación de los recursos hídricos ha provocado también graves problemas ecológicos.

El trigo es otro de los principales cultivos. Su desarrollo comenzó tras la disolución de la URSS en un intento de cubrir las necesidades alimentarias y reducir la dependencia externa. Sin embargo, la producción no es muy elevada y no cubre la demanda interna, por lo que Turkmenistán importa la mayor parte de los alimentos que consume.

El sector extractivo representa alrededor del 40% del PIB y el 90% de los ingresos por exportación. Cuenta con una modesta cantidad de petróleo (600 millones de barriles), pero su potencial reside fundamentalmente en las enormes reservas de gas natural, que ascienden a 17,5 billones de m³ (el 9,4% del total de las reservas mundiales). El Estado es el único propietario de los recursos energéticos y ha decidido limitar la entrada de capital extranjero en el sector extractivo. Las empresas extranjeras deben firmar Acuerdos de Producción Compartida (*Product Sharing Agreements*) con la empresa estatal Turkmengaz, que únicamente contemplan la exploración y el desarrollo de proyectos “offshore” en las reservas del Mar Caspio (alrededor de 20.200 mill. m³). La empresa China National Petroleum (CNP) es la única que, desde 2007, cuenta con los permisos necesarios para realizar proyectos “onshore” y comparte la producción en los campos de Lebap Velayat y de Bagtyarlyks⁽¹¹⁾. La ausencia de inversión, desarrollo tecnológico e infraestructuras limitan enormemente el volumen de producción que se mantiene alrededor de los 65.000 mill.m³ desde el año 2010, lo que le sitúa por detrás de países con reservas mucho menores, como Argelia, Indonesia o Arabia Saudí.



Fuente: BP Statistical Review of World Energy

(11) Además de la rusa Gazprom y la china China National Petroleum (CNP), otras empresas internacionales como la italiana ENI, la emiratí Dragon Oil o la inglesa Buried Hill han firmado acuerdos de colaboración con Turkmenoil y Turkmengaz. En otros sectores, como el químico o el industrial, también se conoce la experiencia de empresas japonesas (Kawasaki Heavy Industries o Mitsubishi Corporation) y coreanas (Daewoo International o Hyundai Engineering), y turcas en el sector de la construcción (Polimeks).

El sector de la construcción e industrias como la textil o la química están adquiriendo cierta importancia, pese a que su aportación al PIB aún es residual. El gobierno está intentando impulsar el desarrollo del sector industrial mediante la atracción de capital extranjero. En la actualidad, en lo que se refiere a la industria textil el 51% del algodón recolectado se procesa en el país; respecto a la industria química, está despuntando la producción de fertilizantes gracias a las 9 plantas distribuidas por el país. También ha sido notable el impulso de la construcción de infraestructuras, como el aeropuerto de Asjabad.

El suministro de energía eléctrica procedente del gas es otra actividad relevante. El país ha reafirmado su posición de proveedor regional de electricidad gracias a los numerosos acuerdos que ha firmado con Turquía, Afganistán o Irán. El sector de las telecomunicaciones también está experimentando un incipiente desarrollo ligado al proyecto TASIM, que extenderá la red de fibra óptica hasta Asia Central⁽¹²⁾.

El desfavorable clima de negocios, la incierta seguridad jurídica y el elevado intervencionismo estatal obstaculizan el desarrollo del sector privado y limitan la capacidad de atracción de inversión. Turkmenistán es uno de los pocos países del mundo que no está clasificado en el ranking del Doing Business del Banco Mundial, ya que se duda de la veracidad de los datos proporcionados para realizar esta evaluación (la falta de transparencia del régimen y la dudosa fiabilidad de las cifras oficiales han sido los principales problemas a la hora de realizar el análisis). Además, el reducido número de fuentes disponibles y la enorme discrepancia entre las estadísticas publicadas impide conocer con certeza cuál es su situación real.

DELICADA COYUNTURA ECONÓMICA

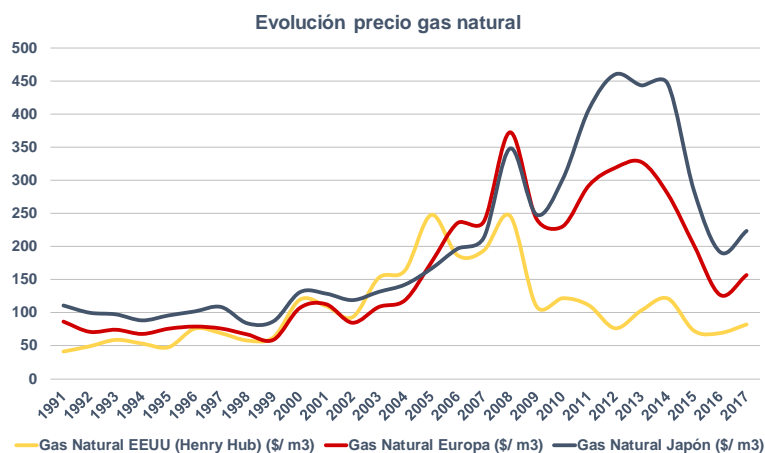
La actividad económica viene totalmente determinada por la evolución del sector de los hidrocarburos. Los ciclos de mayor crecimiento del PIB han coincidido con un aumento de las exportaciones de gas, mientras que, desde finales de 2014, el desplome de los precios de la energía y la desaceleración de China han tenido un impacto mayúsculo en la economía de la ex república soviética.

La mayor apertura comercial emprendida por el gobierno de Berdymuhammédov coincidió con una época alcista en el mercado energético, lo que disparó el crecimiento del PIB por encima del 10%. China se posicionó como el principal cliente, intentando cubrir su elevada demanda energética en un momento de intenso crecimiento. Así pues, Turkmenistán, ya muy dependiente del sector de los hidrocarburos, tradicionalmente volátil, desarrolló también una elevada dependencia del ciclo económico de China, lo que aumentaba su exposición y vulnerabilidad a los shocks externos.

Desde el año 2014 el crecimiento económico se ha resentido por la caída de los precios globales de la energía y la menor demanda de China. La cotización del metro cúbico de gas en el mercado

(12) Turkmenistán se ha convertido en uno de los países con menor ratio de penetración móvil. La aletoriedad en la política de concesión de licencias y el férreo control de las autoridades de los medios de comunicación han sido los principales obstáculos que han frenado un mayor desarrollo del sector. El proyecto TASIM (Trans Eurasian Information Super Highway) es una iniciativa regional impulsada por el gobierno azerí en 2008 que pretende unir por fibra óptica Frankfurt con Hong Kong. Es el resultado de la colaboración de las empresas AzInTelecom, Rostelecom, KazTransCom, TurkTelecom y China Telecom.

internacional varía notablemente atendiendo del comprador del que se trate. Se observa que el desplome del precio ha sido más acusado en el gas comercializado en Asia que en el del gas europeo o americano. Entre 2014 y 2016 el precio del gas natural experimentó una caída de más del 40%. En consecuencia, el valor de las exportaciones a China en los últimos años se ha reducido en un 30%, parte del cual, además, se destina a pagar las deudas contraídas anteriormente.

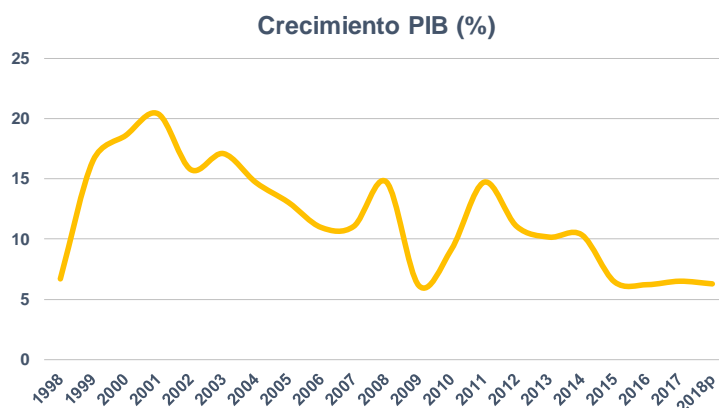


Fuente: Banco Mundial

La situación se agravó como consecuencia de sendas disputas comerciales con Irán y Rusia. En 2016 Gazprom rescindió el contrato de compra que mantenía con Turkmengaz. Un año después las autoridades iraníes siguieron el mismo camino y anularon el contrato de compra de gas por considerar que no se cumplían las condiciones de suministro y precio acordadas⁽¹³⁾. Así pues, Turkmenistán se ha encontrado inmerso en una “tormenta perfecta”, con un largo periodo de precios bajos del gas y además disponiendo de un único comprador. En consecuencia, a pesar de que la producción de gas ha aumentado en los últimos años, los ingresos se han desplomado, lo que se ha reflejado en una drástica caída del crecimiento. Según el FMI en los últimos tres años se ha situado alrededor del 6,5%; otras fuentes consideran que podría ser bastante menor⁽¹⁴⁾.

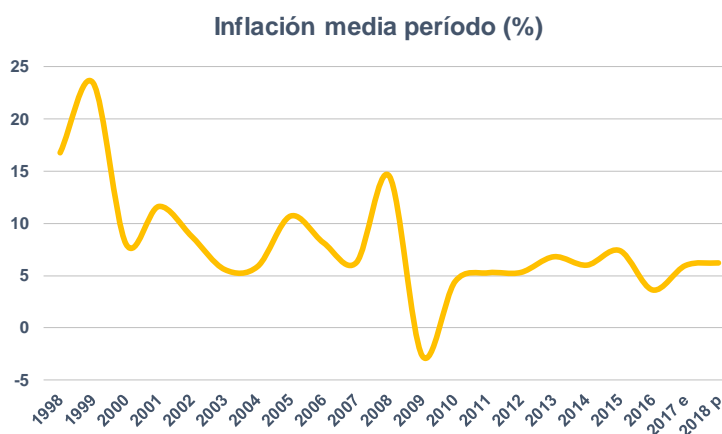
A finales de 2017 el volumen de importaciones chinas de gas turcomano había aumentado un 11% respecto al año anterior, pero se estima que aún así era alrededor de 20-30 mill. m³ menor de lo acordado en el contrato, por lo que China ha comenzado a importar gas de otros productores como Uzbekistán, Myanmar o Kazajstán.

-
- (13) El contrato con la empresa rusa Gazprom, en vigor desde 2009, contemplaba la compra de 30 billones de m³ a un precio fijo de 240\$/1.000m³. Cuando cayeron los precios, Turkmenistán se negó a revisar los términos del contrato y, en consecuencia, Moscú, a comienzos de 2016, dejó de comprar gas. Además, Gazprom interpuso una demanda en la Corte Internacional de Arbitraje de Estocolmo que aún está por resolver. La disputa con Irán se remonta al año 2008, cuando Turkmenistán, aprovechando un aumento en la demanda, debido a un invierno inusualmente crudo, incrementó unilateralmente el precio de 40\$/1.000 m³ a 360\$/1.000 m³, una cifra que Irán se negó a pagar. Desde entonces Turkmenistán reclama 1.800 mill.\$ en concepto de deuda atrasada y, ha ido reduciendo la cantidad suministrada al país vecino (principalmente en las épocas de invierno) como medida de presión. En 2017 las autoridades turcomanas ordenaron la suspensión temporal del contrato de suministro y en el mes de diciembre elevó la demanda a la Corte Internacional de Arbitraje, acción que Irán imitó, exigiendo que se le compensase por la misma cantidad.
- (14) El EIU estima que el crecimiento del PIB en 2016 alcanzó el 2,5%, en 2017 cayó hasta el 1,5% y en 2018 se volvería a situar en el 2,5%.



Fuente: Fondo Monetario Internacional (FMI)

La abrupta caída de los ingresos gasísticos ha tenido un impacto mayúsculo en la economía del país que, en la actualidad, se encuentra atravesando una profunda crisis. Las autoridades se han visto forzadas a tomar medidas para intentar amortiguar el golpe. En 2015 devaluaron la moneda local, el manat, un 19% y fijaron el tipo de cambio frente al dólar en 3,5 manats/\$. Sin embargo la persistencia de la crisis se tradujo en mayores presiones cambiarias. La moneda continúa muy sobrevaluada; en febrero de 2018 el dólar se cambiaba a 14,2 manats en el mercado negro, casi cinco veces por debajo de su cotización oficial. En 2016 se establecieron unos estrictos controles de capitales que prohibían la venta de divisas y limitaban la cantidad permitida de transferencias internacionales, lo que ha desembocado en restricciones en la repatriación de dividendos de algunas de las empresas extranjeras que operan en el país. En 2017 la persistente crisis de liquidez ha provocado escasez de algunos alimentos básicos y ha obligado a suprimir el sistema de subsidios por el que la población recibía luz, agua, gas y alimentos de primera necesidad de forma gratuita. Pese a que las cifras oficiales sitúan la inflación alrededor del 6%, se cree que estas medidas han tenido un fuerte impacto sobre los precios; otras fuentes estiman la inflación alrededor del 16% una cifra que podría ser más realista.



Fuente: FMI

Todo lo anterior ha lastrado el consumo de los hogares, que en 2017 representó el 11% del PIB. La inversión y el gasto públicos sustentaron el crecimiento, como consecuencia de la celebración de los Juegos Olímpicos de Artes Marciales de Interior. Mientras, el gobierno continúa intentando

impulsar otros sectores a la vez que ha intensificado la búsqueda de nuevos clientes. Hasta el momento, además de China, Azerbaiyán es el único país que ha comprado gas y aunque se desconoce la cantidad y el precio que pagó, no es posible que alcance la suma de las importaciones de Rusia e Irán.

3. SECTOR PÚBLICO

- **Intenso control estatal de la economía.** Escaso o nulo interés en privatizar las grandes empresas públicas, ya que están controladas por la misma oligarquía que dota de estabilidad política al régimen.
- **Los ingresos públicos son muy sensibles a las fluctuaciones en el precio del gas,** que aporta el 80% de los ingresos. Notable caída de la recaudación en 2016 y en 2017. La falta de recursos ha propiciado la adopción de medidas de consolidación fiscal, como la eliminación del sistema de subsidios.
- **A pesar del deterioro de las cuentas públicas, el desequilibrio fiscal se mantiene en un contenido -1,1% del PIB.** Se ha recurrido al Fondo de Estabilización para financiar las necesidades del sector público, lo que ha contribuido a mantener la deuda pública en un nivel moderado, alrededor del 26% del PIB.

CONTROL ESTATAL DE LA ECONOMÍA

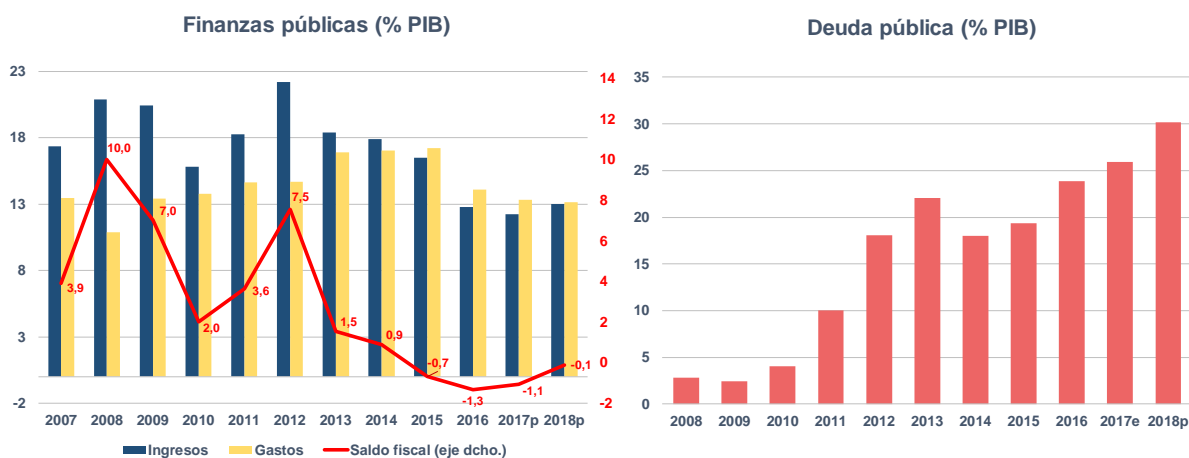
En Turkmenistán no ha tenido lugar una transición completa a una economía de mercado. No está claro cuánto queda en pie del sistema de planificación central, pero el Estado ejerce un papel fundamental en la economía y las empresas estatales predominan en todos los sectores. No obstante, resulta difícil calcular cuál es su tamaño real, ya que se desconoce la cantidad de activos, el número de trabajadores o sus ingresos y gastos. A pesar de los problemas derivados de esta estructura en términos de eficiencia y competitividad, el gobierno ha mostrado escaso interés en llevar a cabo su privatización. En 2013 se lanzó un programa que contemplaba la entrada de capital extranjero en varias industrias, en el sector de la construcción, del transporte o de las comunicaciones. El programa debía durar hasta 2016 y el objetivo era que en 2020 el sector privado representase el 70% del PIB. Sin embargo, no se ha registrado ningún avance al respecto. Las empresas estatales no siguen un procedimiento de rendición de cuentas o estándares de transparencia. Puesto que están controladas por la élite política turcomana que garantiza la estabilidad del régimen, no existe ningún incentivo para que el gobierno acometa su privatización, que implicaría la publicación de las cuentas y de la asignación de recursos.

De acuerdo con las cifras del FMI, los ingresos públicos históricamente se han situado alrededor del 20% del PIB, si bien registran cierta volatilidad como consecuencia de la enorme dependencia en los hidrocarburos (80% de los ingresos públicos provienen del gas). La actual crisis económica provocada por la caída de las exportaciones ha tenido un fuerte impacto en las cuentas públicas. Los ingresos se desplomaron hasta el 12,8% del PIB en 2016 y han seguido cayendo en 2017. Las autoridades se han visto forzadas a reducir el gasto público, que pasó del 17% del PIB en 2014 al 13% el pasado año. Para ello, se ha eliminado el sistema de subsidios y se han realizado despidos

masivos de empleados públicos (se estima que el desempleo alcanza nada menos que al 60% de la población). Además, se han observado importantes retrasos en el pago de los salarios de los trabajadores estatales y escasean algunos alimentos (que el gobierno se encarga de importar).

A pesar de esta difícil situación, las autoridades han decidido priorizar la celebración de los Juegos Olímpicos de Artes Marciales de Interior, que tuvieron lugar el pasado mes de septiembre en Asjabad y cuyo coste ascendió a alrededor de 7.000 mill.\$⁽¹⁵⁾. En conjunto, según los datos disponibles, el déficit público en 2017 se mantuvo en un manejable 1,1% del PIB y en 2018 se estima próximo al equilibrio presupuestario. Cabe dudar acerca de la veracidad de estas cifras. En todo caso, si son correctas, el ajuste habrá tenido un coste elevadísimo para la población.

En 2008 se estableció un Fondo Soberano de Estabilización, que se alimentó, por un lado, de la enorme cantidad de reservas que Niyazov había acumulado en el exterior y, por otro, de los superávits públicos que el país registró en los años de auge de las materias primas. Pese a que se desconoce el volumen que llegó a alcanzar o qué política de financiación presupuestaria sigue, se sabe que, en la actualidad, es la principal fuente de recursos y evita que el país registre un mayor desequilibrio presupuestario. De este modo, las autoridades no se han visto obligadas a recurrir al endeudamiento público, que se ha mantenido bajo control pese a que, desde 2015, sigue una tendencia alcista (con un incremento del 35% entre 2015 y 2017). El pasado ejercicio alcanzó el 26% del PIB. No hay, evidentemente, datos actualizados del saldo actual del Fondo.



Fuente: FMI

(15) Las cifras respecto al coste total del evento varían entre los 5.000 mill.\$ y los 10.000 mill.\$ Entre las infraestructuras construidas se encuentra un nuevo aeropuerto, cuyo coste ascendió a los 2.500 mill.\$, y distintos estadios para acoger a 5.500 atletas. Además del retraso en el pago de los salarios a los empleados públicos, se sabe que el gobierno redujo entre un 20 y un 30% del sueldo a algunos trabajadores para costear el evento deportivo.

4. SECTOR EXTERIOR

- ➔ Comercio exterior altamente concentrado sectorial y geográficamente. Las exportaciones de gas a China representan el 90% del total de los ingresos externos. La escasa diversificación de la economía se traduce en una gran dependencia del exterior para cubrir sus necesidades internas. Elevada vulnerabilidad frente a los shocks externos.
- ➔ Creciente desequilibrio comercial con el desplome en precio y cantidad de las exportaciones de gas. Crisis de la balanza por cuenta corriente, que en 2016 alcanzó un mayúsculo 21% del PIB. A pesar de que el sector extractivo ofrece un importante atractivo para las empresas extranjeras, las limitaciones a la inversión por parte del régimen restringen la IDE, que no alcanzó a financiar el desequilibrio externo. Las autoridades han recurrido al Fondo de Estabilización y a controles de capitales para financiarlo.
- ➔ Nivel de reservas en torno a unos 20 meses de importaciones, pese a que se desconoce la cifra exacta. Se baraja la posibilidad de devaluar nuevamente la moneda ante las persistentes presiones sobre el tipo de cambio.
- ➔ Deuda externa moderada, en torno al 26% del PIB, aunque registra una notable tendencia alcista. Servicio de la deuda manejable (13,8% de los ingresos externos corrientes).

IMPORTANTE DETERIORO DE LA BALANZA POR CUENTA CORRIENTE

El comercio exterior de Turkmenistán se encuentra muy concentrado geográfica y sectorialmente. Este perfil comercial provoca que el país sea especialmente vulnerable a los shocks externos, como una caída en la demanda o una reducción del precio de su principal producto de exportación, lo que puede desembocar en severas crisis de la balanza por cuenta corriente. En 2015 se produjo una combinación fatal de estas dos circunstancias.

Por un lado, la desaceleración del crecimiento de China redujo sus necesidades energéticas y, por otro, el desplome de los precios de la energía se tradujo en una caída en valor de las exportaciones. Adicionalmente, las disputas comerciales con Rusia e Irán agravaron aún más la situación. Como consecuencia, las ventas exteriores se desplomaron un 63% en tan solo dos años (2014-2016). A pesar de que las autoridades intentaron adoptar medidas para reajustar la balanza exterior mediante la devaluación del manat para hacer más competitivas sus exportaciones, tal efecto no se ha apreciado en la cifra de ventas externas. En 2017 mostraron una ligera recuperación (10.113 mill.\$) como consecuencia del mejor comportamiento de la economía china, que absorbe alrededor del 70% de las mismas. Le siguen Ucrania⁽¹⁶⁾ y Turquía, una vez que Rusia e Irán han dejado de comprar. Los hidrocarburos aportan alrededor del 90% de los ingresos por exportación (80% gas y 10% petróleo). El 10% restante está compuesto por algodón, textiles y algunos productos químicos procedentes del incipiente desarrollo de esta industria.

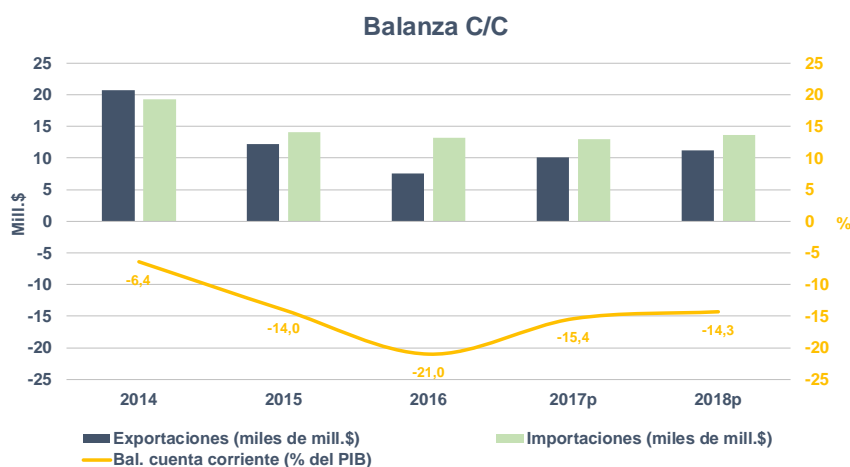
La escasísima diversificación de la economía le obliga a cubrir la mayor parte de sus necesidades mediante importaciones. Las autoridades restringieron las importaciones no esenciales mediante la subida de aranceles a raíz de la caída de los ingresos, pero muchas de ellas son difícilmente sustituibles, como es el caso de los alimentos o las medicinas, si bien, como ya se ha mencionado,

(16) Se calcula que Ucrania importó hidrocarburos por valor de 1.932 mill.\$ en 2016 como consecuencia de las restricciones a la importación de gas ruso. No obstante, esta cantidad en ocasiones se computa a Rusia, ya que el gas discurre por el gasoducto que atraviesa Kazajistán y llega a territorio ruso.

en la actualidad escasean algunos de estos productos básicos. Pese a todo, se calcula que han caído un 30% desde 2014, y en 2017 alcanzaron los 13.022 mill.\$.

Turquía es su principal proveedor con el 30%, seguida de China y Rusia, con el 15% cada una. El grueso de las compras se destina a productos y maquinaria industrial (válvulas, generadores, estructuras metálicas), equipamiento médico y medicamentos y, por último, alimentos.

El tradicional superávit comercial se convirtió abruptamente en un déficit que fue especialmente hiriente en el año 2016, cuando equivalió al 15% del PIB. Dicho desequilibrio, junto al déficit en la balanza de servicios (pagos a las empresas extranjeras en el sector de hidrocarburos) y en la de rentas (repatriación de dividendos de estas mismas empresas), se tradujo en un elevadísimo déficit por cuenta corriente, equivalente al 21% del PIB, en 2016. Si bien en 2017 el desequilibrio comercial se ha moderado, tanto la balanza de servicios como la de rentas continúan siendo ampliamente deficitarias. En consecuencia, la balanza por cuenta corriente mantuvo un saldo deficitario del 15,4% del PIB.



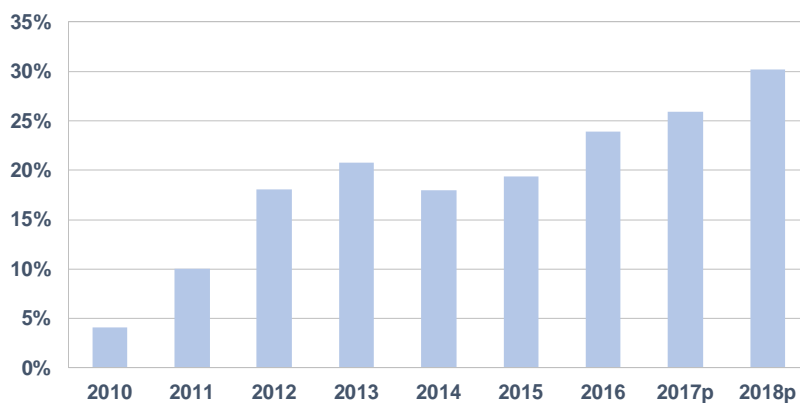
Fuente: FMI

Este desequilibrio se financia en parte gracias a los flujos que recibe el país en concepto de inversión extranjera directa, que se concentra fundamentalmente en el sector de los hidrocarburos. En 2016 la IDE únicamente alcanzó un 6,2% del PIB, por lo que para financiar el resto las autoridades recurrieron a las reservas acumuladas en el Fondo de Estabilización. Pese a que se desconoce el importe total al que asciende el Fondo, las estimaciones del FMI y otras fuentes de información lo situaban alrededor de 25.000 mill.\$ en 2016, equivalente a 20 meses de importaciones. Posteriormente se calcula que podría haberse reducido en más de 2.000 mill.\$, hasta 22.725 mill.\$.

A tenor de esas cifras, la solvencia del país a corto plazo está relativamente asegurada. Pero la persistente crisis en los ingresos corrientes y la dificultad para obtener financiación externa continúan presionando sobre el tipo de cambio. No sería sorprendente que las autoridades decidiesen devaluar nuevamente el manat (algunas fuentes estiman que esa devaluación podría alcanzar incluso el 40%). De hecho, esta medida se esperaba para los últimos meses del 2017 pero finalmente no se tomó, por lo que podría producirse próximamente.

El endeudamiento externo se mantiene en un nivel moderado. En primer lugar, porque la política aislacionista redujo las necesidades de financiación externas y en segundo, porque la comercialización del gas proporcionó la principal fuente de financiación y evitó recurrir a otras. Desde que comenzase la crisis, en 2015, la deuda externa ha experimentado una notable escalada hasta alcanzar el 24,3% del PIB en 2017, y se espera que continúe esta tendencia en los próximos años. El nivel de endeudamiento aún es manejable. El acceso a los mercados financieros internacionales es complejo, dada la enorme inseguridad jurídica y la desconfianza internacional en el régimen. El servicio de la deuda registró un pico en 2016 (22,2% de los ingresos externos corrientes). En la actualidad se encuentra en un manejable 13,8% de los ingresos corrientes, gracias a que la estructura del endeudamiento es favorable, ya que la mayor parte de la deuda está contraída a largo plazo⁽¹⁷⁾.

Deuda externa (% PIB)



Fuente: FMI

(17) El pasado mes de diciembre el Director Ejecutivo de una empresa especializada en el recobro de deudas en la región CEI (CIS Debt Recovery Solutions) declaró que la empresa pública de exploración de petróleo "Turkmenneft" no había hecho frente al pago de una deuda que podría superar los 8,5 mill.\$ a uno de sus proveedores internacionales. Al intentar recobrar la cantidad adeudada la compañía estatal no ha respondido a ninguno de sus requerimientos. De acuerdo con esta misma fuente, la deuda externa de las compañías Turkmenneft y Turkmengas tendrían impagos que alcanzarían los 10 mill.\$ y los 15 mill.\$ respectivamente.

5. CONCLUSIONES

- Berdymuhammédov ha continuado el modelo político que instauró Niyazov tras la independencia de Turkmenistán. La opacidad y el control de los recursos energéticos han sido determinantes para la continuidad del régimen. La estabilidad del régimen está prácticamente garantizada, ya que ni la oposición (en el exilio) cuenta con fuerza suficiente ni la población local, que apenas tiene contacto con el exterior, ha mostrado hasta ahora capacidad o deseo de enfrentarse.
- Las relaciones exteriores se basan fundamentalmente en su enorme potencial energético. Turkmenistán cuenta con las cuartas mayores reservas de gas del mundo. Sin embargo, su ubicación geográfica (sin acceso al mar) dificulta su comercialización. Cuenta con gasoductos hacia Irán, China y Rusia y se está construyendo otro hacia Afganistán que posiblemente no prospere como consecuencia de la conflictividad interna del país.
- La economía se encuentra enormemente concentrada en las exportaciones de gas y, en la actualidad, China es prácticamente su único comprador, lo que aumenta su vulnerabilidad frente a los shocks externos. En 2014, el entorno desfavorable con la caída de los precios del gas y la posterior desaceleración de China dieron inicio a una de las peores crisis que ha sufrido el país. La caída de los ingresos procedentes del gas ha obligado a las autoridades a tomar estrictas medidas que contemplan la devaluación de la moneda, controles de capitales e incluso la eliminación del sistema de subsidios. Esto no ha bastado para corregir los desequilibrios externos. Además, el desfavorable clima de negocios limita la entrada de capital extranjero. Por otra parte, Berdymuhammédov mantiene su postura en las negociaciones acerca de la resolución de las dos disputas comerciales con Irán y Rusia, lo que hace improbable que se recuperen estos mercados.
- Uno de los principales problemas a la hora de valorar el riesgo de Turkmenistán es la falta de transparencia del régimen, lo que supone que la información disponible sea escasa y se dude de su veracidad (principalmente la procedente de las fuentes oficiales). Esto implica que sea complicado conocer la situación real del país. Por otra parte, el aislamiento y la arbitrariedad en las decisiones han sido características habituales del régimen, lo que genera desconfianza acerca de la seguridad jurídica del país.